

ALEJANDRO LERROUX  
GERENTE  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Príncipe, 12. 2.<sup>o</sup>  
APARTADO DE CORREOS, 282.—TELÉFONO 1909  
Corresponsales especiales  
en todas las capitales de Europa.  
No se devuelven los originales.  
25 ejemplares 75 céntimos.

# EL RADICAL

Diario Republicano

MARIANO OLALLA  
ADMINISTRADOR  
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:  
1 mes 3 meses 6 meses año  
Madrid... Pesetas 1,50 4,50 9 18  
Provincias... 6 18 36 72  
Portugal y Gibraltár... 7 21 42 84  
Extranjero (Unión postal)... 10 30 60 120  
No comprendidos  
Anuncios según factores  
Cancelados y esquelas, precio convencional.  
Número suelto 5 céntimos.

AÑO III.—NÚMERO 711

Madrid, martes 5 de Marzo de 1912

TRES EDICIONES DIARIAS

COSAS DEL DIA

## Sánchez Guerra fué por lana...

La cuestión de las carreteras que ayer se trató en el Congreso fué, según Moret, tan pequeña, que cabía en el hueco de media nuez.

Tenía razón el ilustre hombre público. De la sesión de ayer puede decirse: mucho ruido y pocas nueces.

A nosotros lo que nos interesa hacer resaltar es el nuevo fracaso de los conservadores. Pretendieron derribar a Gimeno y le propiciaron una ovación de la mayoría, con la que el ministro no podía ni soñar; trataron ayer de derribar al ministro de Fomento hinchando una quiscosa perfectamente ridícula, y sólo han conseguido hacer más simpático al Sr. Gasset y afirmarlo en su poltrona.

Estos matadores de la cuadrilla conservadora son detestables novillos que siempre salen del ruedo conducidos por la Guardia Civil.

Ayer se esperaban grandes cosas de la habilidad del Sr. Sánchez Guerra, que goza fama de hábil, no sabemos por qué.

En efecto: el ex ministro conservador, con intenciones de producir efecto, dio varios latiguillos parlamentarios, como los malos cómicos; llegó hasta la hipérbole en lo de exagerar no nada y comenarías, con lo que hizo un flaco servicio a dos funcionarios públicos. Todo fué teatral en el señor Sánchez Guerra, que si produjo alguna sensación en las tribunas, no convino a los que estaban iniciados en las intrigas de la política.

Los conservadores piden nada menos que la cabeza del ministro de Fomento, con la promesa, si se le concede, de cesar en la oposición rabiosa que ahora están haciendo en ambas Cámaras. Creen los mauristas que una crisis parcial puede quebrantar seriamente a los liberales, y la andan buscando unas veces al aire libre y otras por el alcantarillado.

Pero toda su labor es inútil. Del fracaso del Sr. Sánchez Guerra podrá decirse lo mismo que del fracaso de su correligionario Silió: todo conservador carece en absoluto de fuerza moral para fiscalizar la gestión de los ministros liberales; todo político conservador resulta deplorable en comparación con el peor de los ministros liberales.

En los papeles y documentos que retiró del Congreso el Sr. Gasset se han subsanado errores que en nada afectan a la moralidad del ministro, aunque acuse el acto negligencia en las oficinas o otro pecado, que dada nuestra administración, podríamos considerar como venial; pero ¿qué se pudo decir ayer a los conservadores de aquella ley sobre las Sociedades de Seguros que en su tiempo fué modificada arbitrariamente después de aprobada y votada por ambas Cámaras?

¿Qué significa el pecado venial de los liberales con la ciudad monstruosidad de los conservadores, que anoche oportunamente recuerda *El Correo*?

¿Qué se les pudo pedir a los conservadores, que llegaron a derogar leyes no promulgadas, como probó el Sr. Burrell en época pasada? En todo lo que significó inmoralidad, desprecio de las leyes, arbitrariedad, desdén, negligencia, torpeza, ineptitud, incapacidad, los conservadores dan ciento y raya a los liberales.

Lo que sucedió ayer lo demuestra claramente. El ministro de Fomento se sacudió las pulgas conservadoras, aplastando a dos de ellas y produciendo en la Cámara mucha más sensación que Sánchez Guerra. He aquí las palabras del ministro:

...estando cierto, como lo estoy, de que si cuanto yo he hecho no hay daño alguno para el país ni para el interés público, sino ventaja; cuando yo he hablado del color de las hojas de los expedientes, ¿yo voy a estar obligado a callar respecto de uno que produjo evidente daño para el interés nacional? No: lo que yo no haría es contestar a una imputación con otra; pero notad, señores diputados, que se me han hecho una serie de cargos, seis o siete, que he ido destruyéndolos, y luego, cuando ya nada quedaba, el Sr. Sánchez Guerra me habla del color de las hojas, recuerdo que hay, con un mismo color, de las hojas, un expediente que daña al interés público, como vais a oír.

¿Es que cree su señoría que, como respuesta a sus mexactitudes y a sus ligerezas, no tengo derecho a decir en la Cámara lo que hay en ese expediente?

Se oírán, señores diputados, la concesión del ferrocarril de Puertollano a Córdoba hace veinte años, (el Sr. Andrade ¡Ah! Ah! Señor Andrade, vamos allá. Lo que no puedo hacer es decirlo todo a un tiempo. Hace veinte años se otorga una concesión para construir un ferrocarril de Puertollano a Córdoba a favor de la Compañía de Madrid a Ciudad Real. Esta concesión implicaba un notorio, considerable daño a la Compañía del ferrocarril de Madrid a Zaragoza y a Alicante. ¿Por qué? Porque acordaba la distancia entre Madrid y Cádiz en más de cien kilómetros. ¿Que hace entonces la Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante? Adquiere esa concesión para que nadie pueda construir la línea, y equipiza entonces una tramitación que dura cuarenta años, con trámites durante tres, y llega un instante en que desespues de lo que un correligionario nuestro ha bautizado de burla sangrienta, la Compañía solicita la caducidad de la concesión y la devolución de la línea de 750.000 y pico de pesetas que debían quedar a favor del Tesoro público.

Un correligionario nuestro, el Sr. Burgos y Maza, siendo director de Obras públicas, estampó en este expediente una nota, en la cual dice que según la mayor de las inmundidades entregó a la Compañía aquel día, que era el Estado, que haría haría el Estado, con lo que exigía responsabilidades por la sangrienta burla que había sido objeto, y que consideraba el mayor de los escándalos y de los pecados solicitar la devolución de aquella línea. Entonces, señores diputados, puse el expediente al Consejo de Estado, y el Consejo de Estado dice: No, esto es tan grave, estas inmundidades acusadas por un funcionario público y estampadas en la nota de un expediente son tan graves, que no podemos dar dictamen en tanto que no se remita todo esto, que se abra expediente sobre el particular, entonces in-

formaremos. De manera que procedía abrir expediente y llevarlo al Consejo de Estado para que en vista de él pudiera hacer lo que antes no había podido hacer: informar.

¿Queréis saber, señores diputados, lo que hacen en ese expediente en ese estado un director general conservador y un ministro conservador? Pues hacen lo siguiente: Por una nota sencilla, sin enviársela al Consejo de Estado, se acuerda la caducidad y que se devuelva la línea de 750.000 pesetas. (Rumores.)

Las hojas de este expediente son todas del mismo color, y cuando a mí, que traigo una propuesta que no supone una peseta de gasto, y cuando estoy trabajando honradamente por servir a mi país se pone en duda mi palabra, y cuando a requerimiento mío mi compañero el señor ministro de la Gobernación estampa en el acuerdo del Consejo de ministros su firma, todavía lo pone en duda, señores diputados; ¿qué queréis que haga? (Aplausos en la mayoría.)

Hablamos del color de las hojas del expediente para decirnos que ese color se puede ver a la luz del día, hablando del color de esas hojas, claro está. (El Sr. Santa Cruz: ¿Y quiénes fueron aquel director general y aquel ministro? No para que nos enteremos nosotros, sino para que se entere el país). Ya empecé por decir que no era el Sr. Sánchez Guerra; hablé de un correligionario del Sr. Sánchez Guerra. (Varios señores diputados: Pero los nombres.) ¿Queréis que cite los nombres? No tengo inconveniente ninguno, pero lo largo a requerimiento de los señores diputados. Los nombres son: el director de Obras públicas, D. Luis Espada; el del ministro de Fomento, el señor Allendesalazar. (Rumores.)

Después de estas palabras del ministro de Fomento todo lo demás que ocurrió ayer en el Salón de Sesiones del Congreso no tiene importancia.

En ese expediente de que habló el señor Gasset están retratados los hombres que acudieron a Maura y La Cierva, los defensores del orden y de la moralidad.

Puede estar satisfecho el Sr. Sánchez Guerra: ha reventado a dos de sus más conspicuos correligionarios, que al reventar han manchado a todo el partido conservador.

### LA DEFAUDACIÓN DE CARNES

## La basura del expediente

Silenciosamente, como si hubiera interés alguno en evitar escándalos y como si en todo momento se quisiera estar a tiempo, para echar tierra al asunto, se está instruyendo el expediente a que ha dado lugar la defraudación descubierta en el arbitrio de carnes frescas y saladas.

Está bien desacreditado el sistema del expediente contra las denuncias que se hacen en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento.

La circunstancia de ser los socialistas los que se han encargado de instruir este que nos ocupa, inspira alguna garantía y hace concebir esperanzas de llegar a un resultado práctico.

El Sr. Barrio se constituye todos los días, de diez a doce de la mañana, en su despacho de los destinados a Comisiones, y sin levantar la cabeza investiga y recibe declaraciones. Pero el Sr. Barrio se resiste tenazmente a toda intervención reportil... Es curioso esto. Nos pasamos la vida protestando contra el secreto del sumario, preconizando las ventajas de la actuación al aire libre, y cuando se nos insinúa en juicios... hacemos exactamente aquello mismo que censuramos.

Es muy respetable la actitud del señor Barrio haciendo que el silencio presida sus actuaciones; pero nosotros entendemos que cada declaración interesante llevada a los periódicos y cada acusación concreta lanzada a la publicidad constituirían la mejor sanción, tal vez la sanción única contra el fraude que se persigue.

Nos consta que en el expediente que se está instruyendo va amontonándose la basura en cantidad tan importante, que no bastarán para barrerla todas las escobas de que dispone la Casa de la Villa.

Altos, medianos y bajos, todos resultan encarrados. Lo mismo se ha pecado por cantidades respetables que por propinas sin importancia. En las estaciones sanitarias parece que han tocado al rebato.

Existe una perfecta organización del mauté a base de matadores clandestinos en las alueras, y asombra que todo esto haya podido hacerse burlando la vigilancia que tanto dinero cuesta al Municipio y sin que en ello haya reparado el recaudador, señor Cabanías, hombre lo suficientemente experimentado en asuntos de esta naturaleza.

Según nuestros informes, la Agencia recaudadora que, velando por sus intereses, debía auxiliar al Sr. Barrio aportando toda clase de datos y de iniciativas, no hace absolutamente nada y sufre resignada los perjuicios que le ocasiona el mauté.

Todo esto es muy extraño, y ha llegado a influir tan serias sospechas, que en el Ayuntamiento va ganando terreno la idea de recaudar el arbitrio sobre carnes frescas y saladas por el procedimiento del concierto gremial.

Siquiera sea provisionalmente, mientras se encuentra la solución necesaria para llegar a la desgravación de artículo tan necesario para la vida, el concierto gremial es el único recurso contra la defraudación.

Se nos ha dicho que no transcurrirá esta semana sin que se pidan al alcalde algunas suspensiones de empleo y sueldo contra altos funcionarios de las Inspecciones sanitarias.

### Violenta disputa que termina en riña

TSITSIHAR (China), 4. Originóse anoche en un teatro una violenta disputa entre soldados regulares y soldados del cuerpo de ocupación, degenerando luego en un sangriento combate, del que resultaron muchos muertos.

## "¡BON COP DE FALS!!,"



—CAMBO.—Sinor ujier, digülli á D. Antonio que vingui, que están aquí els segadors para fer el ridícul.

## Desde la tribuna

Otro asalto.

La jornada de ayer tarde fué en extremo interesante y movida. El Sr. Sánchez Guerra y el ministro de Fomento contendieron bizarramente, oficiando el primero de tenaz asalto, de opositor irreductible a un puesto en el banco azul.

El ex ministro conservador se había propuesto herir el vivo, y despojo su discurso de eufemismos y de retóricas. Nervioso, atropellado, violento se mostró durante toda la tarde. Más que enérgico, duro, y más que hábil, implacable. El Sr. Sánchez Guerra se dedicó a desmenuzar un expediente, exhibió hojas y pliegos con doble tinta, mostró páginas sin rubricar, informes con hojas desiguales y mal cosidas, papeles manoseados y confidenciales reservados de altos empleados.

La gestión del ministro de Fomento quedó bastante malparada. Las bragas salieron al aire y mostraron sus repugnancias y guerrillas. La traposada burocrática, la mentira oficinista fueron descubiertas, y el Sr. Gasset se esforzaba en vano para ocultar la manta del caballista y el trabuco. La Ley y la Moral habíase huido rasgada por la fiera conservadora.

Pero el acusado ministro de Fomento tomó la ofensiva, y lanzóse también a la grata tarea de descubrir fondillos mauristas. No así como así se abandona una cartera. El Sr. Gasset habló de un expediente de caducidad de una concesión que firmaron dos mauristas y por los cuales perdió el Tesoro la friolera de 700.000 pesetas. Los mauristas no dejaron más que la huella.

Largo rato estuvieron uno y otro lanzando acusaciones y descubriendo su desprecio mutuo por la moral. Los escritos de ambos partidos allá se van, según propia confesión de los contendientes. El país puede apreciar el interés que por administrarle tienen los partidos turnantes, factores de leyes y cincos burladores de las mismas.

Yo asistí con regocijo al debate. El apaleo de la ropa sucia siempre produce placer, y más cuando pertenece a los políticos que amargaron nuestras horas en días pasados. Pero este regocijo tuvo un punto de sorpresa, de asombro, en el descanso breve que concedió la Presidencia.

Flotaban en el ambiente las acusaciones mutuas. El Sr. Sánchez Guerra recibía las felicitaciones de sus cofrades y el ministro de Fomento fumaba pitillos, solitario y triste, en una esquina del banco azul. De pronto el nacionalista Sr. Rodó se levanta de su escano, atraviesa un sector de la Cámara, se llega al señor Sánchez Guerra y le abraza sonriente y amable.

Yo, no lo pude remediar, me acordé de Baró y de Malet, pobres soldados de fila del nacionalismo, que ensangrentaron los fosos de Montjuich por la crueldad de un Consejo en el que figuraba el Sr. Sánchez Guerra como ministro.

Un Reportor.

### Piesta en Bilbao

BILBAO, 4. Con motivo de desaparecer los jardines de los Campos Eliseos, que se fundaron en el año 1865, para abrir las calles del Ensanche, se celebró un festival de despedida amenizado por las bandas de música de Gaxtelano y Santa Cecilia.

Se tocó el clásico tamboril, cantándose coplas bilbaínas.

Después, las bandas de música recorrieron las avenidas de los jardines, seguidas por la multitud, la cual entonó himnos de despedida.

## LO QUE DICE LA PRENSA

«El Imparcial».

Considera que el Sr. Gasset, retirando, para modificarla, la relación de las carreteras, no ha infringido precepto reglamentario alguno.

La lógica, el buen sentido, tienen más fuerza que las habilidades sofísticas. La lógica repugna al aserto de que se hubiese alterado el estado por la noche un plan cuyas partes se habían publicado en Boletines, que nadie podía recoger; y para asegurar la sospecha de ilicitud manojos tenía que acudir un hombre tan hábil como el Sr. Sánchez Guerra a elementos de juicio como la frase de un subalterno de Secretaría: «Los datos han volado», ó a la ambigua manifestación de un «vecino» funcionario del Ministerio de Fomento.

«El País».

Considera que para los conservadores es inevitable una crisis parcial que dará en tierra con su mayor enemigo y abrirá brecha en la situación, facilitando el acceso al Poder, que es el punto a que convergen todas estas carreteras. Para los liberales, ni hay crisis ni debe haberla; Gasset seguirá en su puesto disutiendo el plan y esperando que las Cortes estudien, discutan, esclarezcan, aprueben ó rechacen lo que está sometido a su fiscalización.

«Dimisión»—añaden—sería evitar esa obra fiscalizadora que el ministro anhela.

«El Liberal».

Dice que, en resumen de cuentas, no se trataba de aplicación de créditos, de distribución de fondos ni de adjudicación de mercados políticos-administrativos, sino de informalidad de trámite ó de copia, dignas de amonestación ó de reparo, mas no de tan graves irregularidades, y menos aún de poder en solemnes proposiciones incidentales que para lo sucesivo se abstuviesen los ministros de «substraer» de las Cámaras ninguna clase de documentos.



—¿Vive aquí el juez de paz?

### La huelga de ferroviarios de Málaga

MÁLAGA, 4. Esta noche los ferroviarios celebraron un mitin en el que se trató de la huelga.

Mañana se abrirán los talleres, creyéndose que quedará solucionado el conflicto.

## Las potencias en Persia



¿En qué salsa nos la comeremos?

(De Le Cri de Paris)

## ANTIESPAÑOLISMO

Discutíase la famosa Solidaridad catalana. Periodistas, literatos y políticos razonaban y argumentaban; unos en pro, otros en contra. El 25 de Noviembre estaba grabado en el alma de los fieros catalanistas que sonaban con el grato reverbero de las hoces catalanas al son del áspero y duro himno de *Los Segadores*. El amor regional, según se decía, surgió vivo en el pecho de todo catalán, y un tacto de todos, un latido de todas las almas motivó la eclosión de aquel gran movimiento del 20 de Marzo.

Todos asistimos al sublime espectáculo de un pueblo que olvidaba la conciencia, que relegaba a lugar excusado las convicciones y los fundamentos políticos, ciencia de la vida para buscar en el abrazo mutuo la propia defensa contra una ley que se estimaba como un reto, como una ofensa.

Hablaron los políticos desde su tribuna, confundidos, abrazados; escribieron los periodistas; trazaron deliciosas situaciones y grotescos dibujos los profesionales de la caricatura; intervinieron los hombres graves con sus estadísticas y sus consecuencias. Todos proclamaron que Cataluña era superior y digna de no tener lastre que la impidiera remontarse a las altas regiones del trabajo y de la opulencia.

El único que no intervino en aquella contienda fué el pueblo. Observó; oyó aquello de la última embajada; soportó la tenacidad catalanista de romper las amarras; vio surgir el nacionalismo con su pretensión de considerar a cuatro provincias como un Estado; atendió pacientemente al movimiento, y con rapidez albergó en su alma un sentimiento de hostilidad contra el partido nuevo. Para el pueblo, solidario equivalía a antiespañol. Si se equivocaba ó no, el tiempo fué el encargado de demostrarlo.

Por entonces, en todas las escuelas catalanas se enseñaba a los niños la Geografía en el dialecto regional. Y en ella se enseñaba la posición mundial de España diciendo que estaba a tantos grados del meridiano que pasa por Montserrat. Todo respiraba malicia contra España; en la escuela, en el hogar, en la calle, en el libro, en el mitin, en la caricatura y en el escrito.

Ha pasado el tiempo y las pasiones alborotadas hallaron un sedante en los despaños ministeriales. La calma renació y todo parecía demostrar que el espíritu antiespañolista estaba vencido. Los nacionalistas integran la Conjunción republicano-socialista, y el Sr. Sol y Ortega, el ilustre combatiente desde las columnas de *El Liberal*, en Barcelona, y desde la tribuna del Senado, plegó también su bandera y fue a la misma Conjunción para convivir con aquellos nacionalistas que también incluía entre los separatistas.

Pero, en realidad, esta calma y esta subyugación no eran sino aparentes. El espíritu primitivo, el del 25 de Noviembre, urge de vez en vez para dar la razón al triste pueblo español que desconfiaba noblemente de los ardores patrióticos de aquella Solidaridad. El sentimiento popular no sufría error ni equivocación.

*La Esquella de la Torralba*, periódico muy adicto a los nacionalistas, viene a dar prueba clara de que las prevenciones del pueblo no obedecían a quimeras. Acaba de publicar un número extraordinario dedicado a la Perea. Han hecho un alarde literatos, poetas y dibujantes presentando sus concepciones, y una servil imitación de los ingenios extranjeros se adivina desde la primera línea hasta la última, desde el primer trazo al último dibujo. La nota original, graciosa, espontánea, libre, sencillamente artística no asoma en ningún trabajo.

En cambio, fluye de sus páginas la nota vibrante del antiespañolismo. Es el alfa y el omega del número extraordinario. Abierto el periódico, un escrito comienza: «Mandra, sant en alemany; prigrizia en italiá; pairesse en francés; lazinen en anglés significa un estat... etc.» Al autor del trabajo no le importa su equivalencia castellana: la desdén. Es una nota eloocuente del sentimiento primitivo que emerge sincera del alma del escritor y que traduce con fidelidad la pluma.

Y cierra este número a la Perea, que con tanto calor admirativo glosan los escogidos del catalanismo, un grabado no menos sincero. Una barcaza cargada de obreros y equipajes se dirige hacia un buque cuya popa se adivina. Al pie este cantar:

«Dolza Catalunya,  
patria del meu cor,  
qui de tu s'allunya  
d'anyoranza s'mort...»

Y como nota explicativa del grabado, esta que traduce: LOS ÚNICOS QUE TRABAJARAN SE HAN DE MARCHAR. Es decir, los catalanes, los que sienten añoranzas por la patria catalana.

Ahí está la nota de antiespañolismo que yo recojo de un periódico de gran circulación.

El antiespañolismo subsiste: aparece lentamente, va infiltrándose en el pecho juvenil y continúa avivando el fuego de una pasión separatista.

Es una cosa del día, un problema palpitante que en el nacionalismo tiene un reflejo poderoso. En ese nacionalismo que integra la Conjunción republicano-socialista, para el que tiene sus mejores palabras el gran tribuno Melquíades Álvarez y con el que conviene, muy a su placer seguramente, el insigne Sol y Ortega...

V. Ballester Soto.

Cantemos nuestro coro: «Vam a la Revolució, ballejando cada dia un poco de Revolució».



## El estado de nuestra Hacienda y las leyes fiscales

Una de las cosas que preocupan más profundamente a los que se interesan de una manera honrada por el porvenir de nuestra patria es el estado de nuestra Hacienda nacional. Cuando el cansancio pone una tregua en los partidos y la política se aleja un momento de los Centros oficiales, todos vuelven los ojos hacia la Hacienda pública y en todos los labios aparece la misma interrogación: «¿Dónde vamos a parar?»

Hace pocos días esta misma pregunta ha surgido en el Congreso, y ha quedado sin respuesta. El ministro de Hacienda ha declarado que nuestra situación económica es deplorable. El *Limentour* de los conservadores, heredero espiritual y matemático de Villaverde, Sr. González Besada, ha convenido también en que nuestra situación económica es desastrosa, y como remedio supremo ha propuesto la supresión del personal superfluo que vive a costa del Estado.

Unos y otros, liberales y conservadores, están convencidos de que dentro de poco será imposible mantener la ficción de un superávit que no existe, y que habrá que confesar la bancarrota apelando al crédito.

Los remedios inútiles y ridículos que se han propuesto en el Congreso han sido expuestos sin convicción alguna. Ni Rodríguez, ni Besada han indicado un solo remedio eficaz para el arreglo de esta pobre Hacienda, que se cae a pedrazcos como los harapos de un mendigo. ¿Los temen? ¿Los ignoran? Para el caso es lo mismo. Ninguno de ellos, ninguno de los que hasta ahora han intervenido en esta cuestión ha dado una orientación salvadora. Una idea fatalista va llevando de la mano a los hombres que conducen nuestra Administración para acelerar la ruina del país. Y, sin embargo, ¡voluntad firme y honrada guiada por una mediana inteligencia bastaría para salvar todo lo que está a punto de perderse.

¿Acaso es tan difícil el problema de nuestra reconstitución económica? Veamos. Las clases medias y las clases bajas de nuestro pueblo pagan una contribución que excede en un 40 por 100 de la que soportan las clases similares de los países. ¿Por qué? Porque cada día más difícil, y no se puede, por consiguiente, recargar su potencia contributiva.

Descartemos, por lo tanto, estos factores y busquemos otros elementos de riqueza. ¿No salta a la vista la necesidad de reformar todo nuestro viejo sistema contributivo llevando como norma la equidad? El capital en España burla las leyes fiscales de nuestra Hacienda. Las nuevas orientaciones económicas puestas en vigor en diferentes países nos han demostrado que los impuestos progresivos sobre la renta, sobre el valor de la propiedad, obligan al capital a activar sus energías, produciendo aumentando la intensidad de su potencia contributiva.

Además, en España existe una porción de viejas cuestiones que, no por sobrado manoseadas, dejan de venir a cuento. Hablamos, por ejemplo, de los latifundios. ¿Se sabe acaso los enormes recursos que podría sacar el Estado de una labor fiscalizadora en este asunto? Todas las innumerables porciones de terrenos incultos, baldíos, bienes de Propios, capellanías, etcétera, cuyo usufructo está en manos de aventureros y de caciques, podría ser para el Estado una incalculable fuente de riqueza.

Esa vieja cuestión de los foros gallegos, que es la opresión, la esclavitud y la vergüenza, ¿no podría proporcionar en su arreglo pluriénicos beneficios al Erario nacional?

¿No podrían revisarse con un sentido práctico y honrado nuestros viejos Aranceles, que hoy sólo amparan a un centenar de privilegiados, para que ampararan a la agricultura, que agoniza bajo la pesadumbre de las cargas del Fisco? Nuestros campos son eriales improductivos que no pueden ser fecundados porque la producción no bastaría para soportar las gabelas que pesan sobre el agricultor.

Y, entretanto, el hombre de la tierra emigra, huyendo de la codicia de un Estado que agota en su origen las fuentes de riqueza.

Tenemos aún por hacer la formación del catastro parcelario. Esta es otra vergüenza. Con la formación del catastro se destruiría esa enorme deuda de la contribución por cupo, sistema bárbaro que recuerda la tributación de las cabilas marroquíes, donde el sultán señala a cada uno el cupo de contribución que ha de pagar al Maghzen.

Con este sistema de la contribución por cupo uno paga más de lo que pueden y otros no pagan la mitad de lo que les corresponde.

¿No se obtendría otra fuente de riqueza castigando el Presupuesto en las cargas de justicia? Hay que arrenegar contra ese zancarrismo bestial y absurdo, que debiera ser para nosotros otro motivo de sonrojo.

Tenemos también ese exorbitante presupuesto de culto y clero, que es una brecha tremenda abierta en el exhausto cuerpo nacional. Además de esto, y amparados por estos Gobiernos tiranicos, que no saben de dónde sacar dinero, crecen y florecen las industrias religiosas, que arruinan a las industrias libres con una competencia insostenible. ¿Por qué no se hace tributar a las industrias religiosas obligándolas a subvenir a las cargas del Estado?

tributiva del país, no cabe duda. Hay más de 250.000 fincas embargadas porque no pueden pagar la contribución. ¿Qué hace el Estado para remediar el desastre? El Estado no hace nada. Y si penetramos en el mundo financiero y le preguntamos qué clase de cooperación presta a la vida nacional, la respuesta que nos dan los hechos no puede ser más triste.

Lo más floreciente en España son los monopolios, que viven amparados por leyes de excepción. Véase el sobreprecio que alcanzan sus acciones: *Explosivos, Tabacalera, Azucarera*, etc.

En cuanto a los Bancos y Sociedades de crédito, esos viven y negocian a su antojo, sin preocuparse lo más mínimo de observar las leyes que les atañen. La obligación ineludible de publicar los balances en la *Gaceta* no la observan casi ninguna de nuestras grandes Sociedades de crédito.

Esto en cuanto a la marcha exterior. En el funcionamiento interno de algunos de estos Bancos, el mismo desorden, la misma anarquía.

Hay un establecimiento de esta índole en Madrid, donde el director tiene en su cuenta corriente un descubierto de 250.000 pesetas, sin garantía de ninguna clase. Los otros consejeros de la misma entidad tienen en sus cuentas corrientes un descubierto que oscila de 500 a 800.000 pesetas.

Esta misma entidad defrauda al Estado dejando de pagar el impuesto de 5 por 100 sobre los cupones de valores extranjeros domiciliados en España y cuyo pago corre a cargo de la reinerida entidad.

Hay Banco de estos que habiendo tenido quebrantos importantes, como una quiebra en Burdeos que le dejó en descubierto de un millón de francos un 1906, y otra quiebra en Méjico, en 1907, que dejó otro descubierto de 800.000 francos, han amañado sus balances de manera que tales quebrantos no trascendieran a los accionistas.

Estas quiebras no figuran en las cuentas de valores en suspenso de dicho Banco, ni se ha dado cuenta de ellas a los accionistas en la Memoria anual. A los accionistas que quieren revisar los libros se les muestra el Diario y el Mayor, pero no se les enseñan los libros auxiliares, que es donde se hacen los amaños.

En los balances no transcende nada. Y si esto pasa en uno de los más importantes Bancos de Madrid, ¿qué hemos de pensar de las leyes que fiscalizan estas grandes Empresas?

Contra ellas no existe la ley. Esta se la ha hecho sólo para ser cumplida por los desgraciados que no pueden defenderse porque carecen de recursos.

Y, entretanto, la situación de las clases productoras del país no puede ser más angustiosa. Todo esto está reclamando energías medidas que limpien de tal cúmulo de inmoralidades nuestra vida económica. Nosotros no hemos hecho más que enumerar a grandes rasgos algunos vicios de nuestro sistema. Ya continuaremos sobre esto, que es una de las cosas que más hondamente afectan a la vida nacional.



Dice un periódico: «Los asesinos del guardia Garnier llevaban en la cabeza sombreros «chongos», y esto hace creer a la Policía que son los mismos bandidos que agredieron al cobrador Gaby». Indudablemente, eso del chongo es una prueba terriblemente acusadora. En París llevan esta forma de sombrero desde los empleados de Hacienda hasta el más insignificante «conceger»; pero el sombrero «melon» es monopolio de los criminales misteriosos.

Otro diario de gran circulación escribe: «Las balas que causaron la muerte al guardia Garnier, como las que hirieron al cobrador Gaby, son de pistola Browning. Esto demuestra que son los mismos bandidos». (Otro detalle: ¿Quién usa en París pistola de ese sistema y sombrero chongo? Por lo visto, serán la Policía, nada más que esos tres bandidos a quienes en tanto no estén en la cárcel echarán las culpas de cuantos crímenes, robos, asesinatos e incendios ocurran en Francia.

La Policía declaró hoy formalmente: «Hemos arrestado a Boué y a Aubertin, dos de los autores del atentado de la rue de Ordener y del asesinato del agente Garnier». Pero ¡ohombre! ¿No habíamos convenido en que los señores asesinos se llamaban Caboué, Garnier, Bonnot y Jiménez? De Boué y Aubertin no sabemos nada, y nada nos habíamos dicho ustedes.

Y dicen ustedes que desde el atentado al cobrador Gaby sabían dónde se coblaban los dos agresores? Muy bien: eso hace honor a sus cualidades policíacas; pero se me ocurre pensar, ¿por qué no los arrestaron antes para evitar la muerte del agente Garnier? ¡Misterio! Sin duda los policéuticos esperaban el nuevo atentado para entonces la ley fuese más implacable en su fallo.

La Policía dijo: «El ladrón que robó los 150.000 francos al cajero Mory es un criminal español llamado Escobar o Echobor».

Muy bien—nos dijimos—; por lo menos estamos seguros de que un señor con ese apellido es hombre poco delicado. ¡Desconfiemos del que se llame Escobar!

Pero ahora resulta que la Policía italiana afirma con datos que ni es español, ni se llama Escobar, sino italiano, y que se apellida Scala.

Decididamente, no se puede desconfiar de los Escobar, siempre que no sean polizontes. Se comprende que el consejero municipal M. Dausset pida Policía preventiva; es decir, agentes para descubrir al ciudadano con intención de convertirse en asesino, porque estamos muy convencidos de que los agentes encargados de arrestar al ciudadano después de cometer el delito han fracasado.—JAVIER BUENO.

Se comprende que el consejero municipal M. Dausset pida Policía preventiva; es decir, agentes para descubrir al ciudadano con intención de convertirse en asesino, porque estamos muy convencidos de que los agentes encargados de arrestar al ciudadano después de cometer el delito han fracasado.—JAVIER BUENO.

Se comprende que el consejero municipal M. Dausset pida Policía preventiva; es decir, agentes para descubrir al ciudadano con intención de convertirse en asesino, porque estamos muy convencidos de que los agentes encargados de arrestar al ciudadano después de cometer el delito han fracasado.—JAVIER BUENO.

Se comprende que el consejero municipal M. Dausset pida Policía preventiva; es decir, agentes para descubrir al ciudadano con intención de convertirse en asesino, porque estamos muy convencidos de que los agentes encargados de arrestar al ciudadano después de cometer el delito han fracasado.—JAVIER BUENO.

Se comprende que el consejero municipal M. Dausset pida Policía preventiva; es decir, agentes para descubrir al ciudadano con intención de convertirse en asesino, porque estamos muy convencidos de que los agentes encargados de arrestar al ciudadano después de cometer el delito han fracasado.—JAVIER BUENO.

Se comprende que el consejero municipal M. Dausset pida Policía preventiva; es decir, agentes para descubrir al ciudadano con intención de convertirse en asesino, porque estamos muy convencidos de que los agentes encargados de arrestar al ciudadano después de cometer el delito han fracasado.—JAVIER BUENO.

## Colombine y "El Debate"

¡Buena caída la del esperanto de Urquijo por haberse metido con donña Carmen de Burgos! Es claro: niños góticos del neísmo los que describen al servicio del catolicismo pródigo, ignoran muchas cosas que debían saber. Extraños en Madrid, cuyo histórico isonismo y alma desconocen, no sabían que años atrás donña Carmen había abofeteado muy lindamente a un redactor de *El Siglo Futuro*, y no abofeteó a Necedal, pues en su busca iba con ese objeto, porque no pudo encontrarlo: se escondió valientemente. Salí a recibir a la dama un redactor, y... ahí me las den todas, diría el gran Turiel, como Fernando VII cuando que lo habían abofeteado en la persona de un aliado.

Ella fue con el redactor que se firma *Curro Vargas*, con perjuicio de ese novelesco personaje de Alarcón, insultó a donña Carmen. El infeliz cree que todo liberal es objeto legítimo de injurias para el neo, y... ¡aguarda cachete y calla, como le dijo una vez Necedal a *El Liberal*! que, en efecto, se aguantó y calló.

Peró Colombine es de Almería, donde las mujeres conservan mucho de la sangre árabe, y esta vez, antes que romperle la cara a un gomo católico, prefirió hacerle pasar dinero a *El Debate*, al Urquijo. El neo tiene el alma en el bolsillo. Al efecto, residenciado en los Tribunales al periódico: iba a pedirle una indemnización fuerte. Después desistió de esto por no sentir precedentes en pro de la tática de la Cierva; pero el procedimiento siguió su curso.

En el juicio de conciliación, *El Debate* fue condenado y debía pagar las costas: veintidós duros, léase alas del corazón del neo. «¿Que los paguen?» preguntó Colombine. Y los pagaron. Con esto se dio por satisfecha.

Peró hubo un caballero, liberalote él, que, indignado, fué en busca de Curro Vargas para pedirle satisfacción de la ofensa a la dama. Trabajo le costaba dar con él: huía el cuerpo. Al fin, dió al caballero una cita (se conserva la cita); pero no acudió. Vuelta a buscarle. ¡Si, si! decía que no estaba en Madrid. Así lo indicaba un sobre, que también se conservaba... bueno, gracias.

Por último, peró, peró, peró, en una carta solicitaba de perdón dirigida a donña Carmen. Rogaba que diera ella por no escrito cuanto la pudiese molestar en lo ya publicado y en lo que publicara en adelante.

Una dama española de corazón, ¿qué iba a hacer en vista de esto? Dar por terminado el asunto; el caballero ha seguido el mismo camino. Reconocemos que ahora la conducta de Curro Vargas ha sido cristiana; el que ofende tiene que pedir perdón; pero todo eso lo hubiera aborotado de mucho más que un artículo de periódico. Bueno es que la aventura le haya costado a *El Debate* los cuartos; digo, el corazón, y al Curro un buen susto. Señoritos lises forasteros, no todo el monte es orégano, ni Madrid Bilbao.

## Haciendo colonias

Por sus frutos los conoceréis.

En un periódico tangerino que en esta ciudad del mogreb defiende la causa de España encuentro hoy (y no quiero dejarlos pasar sin contribuir a divulgarlos) unos datos preciosos, útiles, interesantísimos, datos verdaderamente representativos, que son, a más del persistente estigma de un sistema, una prueba irrefutable de cómo, pese a voces en contrario, parecemos en absoluto de una moderna orientación colonial, seguimos aún sin entender ni vislumbrar el problema africano, y en esta vieja tierra nos complacemos utilizando los mismos viejos y desactualizados procedimientos.

La tercera plana de *El Porvenir* (periódico que aludo) ostenta en grandes titulares un anuncio de los LIBROS QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA MISIÓN CATÓLICA, y la sola lectura de su título dice mucho más que un artículo documentado y kilométrico. Allí, para edificación de los indígenas y en competencia con los *analfabéticos* yankis, alemanes, ingleses y franceses, puede encontrar el lector curioso y amante del saber: 1.º, *Apostolado Seráfico de Marruecos*, ó sea historia de las misiones franciscanas en este Imperio desde el siglo XIII hasta nuestros días, escrito por Fr. Manuel G. Castellanos; y 2.º, *Memoria histórica de los obispos de Ceuta y Tánger*, por el doctor Leó María Jordán y traducción del portugués por un misionero de este Vicariato, libro indudablemente útilísimo para que aprenda el *infel marroquí* y no olvide que también poseemos *armas espirituales* de un finísimo temple; y por si olvidara aquel arcaico tópico de la eterna *lucha de la Cruz y de la Media Luna*, ahí está en tercer lugar un libro bello-heróico en que se dan a luz las *Memorias para la historia de la plaza de Mazagán*, por Luis del Coto de Alarcón, y traducción de las memorias del portugués por un padre franciscano.

Sirve a éste de complemento la *Historia de Marruecos*, por el R. P. Fr. Manuel Castellanos (tercera edición, notablemente aumentada e ilustrada con un magnífico mapa de Marruecos y de 686 páginas en rústica), y le acompañan los *Rendimientos de drabe vulgar*, la *Gramática rifeña*, del P. Fr. Pedro Sarro, etc., etcétera.

Podrían seguirse citando más libros de este corte, de esta trascendente importancia, producto natural que oponemos al movimiento industrial y comercial de los pueblos europeos en la cosmopolita ciudad mogrebina: hablenle otros a los indígenas de vida europea, de ferrocarriles y telégrafos; nosotros le contaremos la vida de nuestros obispos en Ceuta; lleven otros barcos y automóviles, cruzan los pueblos marroquíes franceses y alemanes, unas veces en guerrero, siempre en comerciante, el *Apostolado Seráfico*. Para completar el éxito, una vez dispuestos a ilustrar al indígena, no podría *El Porvenir* de Tánger anunciar un libro que falta en este recuento, y que es también, a mi ver, de máxima utilidad. Se llama este libro, que me atrevo a recomendar, *Presupuestos generales del Estado para el año 1911* (Madrid: imprenta de la Sucesora de M. Minuesa); y allí, en la página 146, capítulo II, art. 3.º, apreciaria en lo que vale el esfuerzo de estos pobres misioneros; esfuerzo loable y recomendable y al que atiende tutalmente el Estado, y ya tiene, por si lo quieren, un argumento más estos africanistas de *nan llevar* que ahora disfrutamos. No hay duda: es preciso sacrificarse por la civilización; hay que hacer algo por la cultura.

España necesita mercados, necesita expansión; hay que afiancarse hondamente en las tierras africanas—¡guía diría el pobreto fray Manuel G. Castellanos—; ¡es la vía del triunfo no se impone como lectura obligatoria en las escuelas marroquíes el *Apostolado Seráfico de Marruecos* ó la sin par *Memoria histórica de los obispos de Ceuta*...

O tempora! O mores! como dice el folleto del diario tangerino.

O tempora! O mores! como dice el folleto del diario tangerino.

O tempora! O mores! como dice el folleto del diario tangerino.

O tempora! O mores! como dice el folleto del diario tangerino.

O tempora! O mores! como dice el folleto del diario tangerino.

O tempora! O mores! como dice el folleto del diario tangerino.

O tempora! O mores! como dice el folleto del diario tangerino.

## El periodista y la idea

Si lo miráramos bien, compañeros, veíamos que nuestro oficio con ningún dinero está bien pagado; ¡cuántas contras y contras...! ¡fidelidad le son anejas! ¡Qué de peligros, triquiñuelas, vanas observancias, miramientos y chinchorrierías!

Nunca olvidaré la primera vez que vi a un buen número de compañeros *reporters* en día de novedades al atisbo de un personaje que salía de Palacio. ¡Y esto se paga con 15, con 20 ó a lo más 25 duros! ¿Y las informaciones especiales? Hay que conocer lo que cuestan y el esfuerzo, el casi heroísmo del redactor, que, con gran entusiasmo, como si se tratara de un caso decisivo para su porvenir ó su vida, pone en la labor inmenso esfuerzo del que su empresario, único a la postre ganancioso, no sería capaz aunque se lo propusiera. Y el infeliz se da por satisfecho con una sonrisa del director y tal pláceme de los compañeros, sin acordarse de que este escrito no le valdrá para que una contingencia cualquiera lo deje sin puesto, ni reflexionar que ni con mil trabajos mejores que aquel pasará nunca de los 25 duros, mientras pueda describirse, que en quedado agotado...

Peró hay otra desdicha en la que, a fuer de corriente, jamás pensamos; relíemose a la contrariedad en nuestras ideas. ¿Cuántos periodistas habrá en este momento en Madrid colocados en publicaciones que sostengan los principios de ellos, las convicciones íntimas y reales? Todos nos conocemos algo; pocos ignorarán que la condición del periodista es tal, que casi siempre ha de escribir contra conciencia.

Hablemos claro una vez siquiera. El periodista, principalmente el joven, tanido el viejo; pero... adelante; el periodista, repito, no puede ser católico, ni neo, ni carlista, ni conservador siquiera, ni casi monárquico, y no lo es, ¡qué ha de serlo! Nuestra profesión es una de las que rechazan todo eso: es como la del Teatro, la de las Bellas Artes, la de la Medicina, la de la Milicia y muchas otras en las que todo profesional es incrédulo, echado para adelante, rebelde, orgulloso, poco dado al entusiasmo y a la adoración de nada ni de nadie que no sea la profesión misma y los altos ideales que, a todos nos mueven: el amor, el bien propio, etc.

Sin embargo, hay jóvenes en las Redacciones carlistas, en las integristas, en las mestizas, en las conservadoras, en las seudoliberalas y seudodemocráticas, en las republicanas, en todas. Y aunque me lo predicaran frailes capuchinos, no creería yo que el *chico* a quien veo divertirse como sabe y puede cumplida su obligación, y hoy le sorprende con una horizontal ó una modistilla; mañana, al salir de un templo de Venus; pasado, en la cervetería tomando pastillitos en día de vigilia y ayuno; al otro, en un corralito donde habla pestes de lo divino y de lo humano y de todo bicho viviente é imperante; que ese joven es neo y conservador y de orden y creyente en una religión abrumadora que no conoce bien ni mal, impropio, aunque le vea escribir en *El Siglo Futuro* y comulgar todos los días.

En la juventud se concibe todo lo que va hacia adelante y es vida, alegría movimiento, libertad, locura, si lo queréis; ¿orden? ¿retroceso? ¿represión? De ningún modo: eso se finge, ¡ay!, por la necesidad. ¿Sentirlo? Ni por pienso.

Y no hay más remedio: las cosas están organizadas de manera que se impone este dilema: ó el hombre, ó escribir donde sea y como sea. La Redacción del primitivo *Debate* estaba llena de chicos tan creyentes y devotos como las ardillas; en otras Redacciones neas a todos nos consta que sucede algo semejante. Yo he pertenecido a una republicana en la que de catorce redactores sólo cuatro éramos republicanos y uno federal, aunque el periódico era unitario.

Un obispo de Madrid me obligó, cuando yo ejercía el ministerio eclesiástico, a hacer crónicas de Arte y de otras cosas en un diario católico bastante culto y templado, en cuya Redacción lo que escaseaba, pero mucho, eran los católicos; y había que oír cómo se hablaba allí de los obispos y del Papa!

¿Somos, pues, los más desgraciados los periodistas de la idea, aunque no sólo por la idea trabajamos; porque no podemos cambiar de periódico sin hacer pública manifestación de un cambio de convicciones, y a algunos ni aun con eso nos querían.

¿Adónde irán, por ejemplo, Pey Ordeix y Fray Gerundio, clérigos profundamente anticlericales, significadísimos como el que suscribe? Si a ellos les faltaran *El Motín* y *El Diluvio*, como a mí *El Radical*, ¿podían darse por muertos de hambre.

Todavía Severino Aznar, si tuviera que salir de *El Correo Español*, cabría en *El Universo* y hasta en *La Epoca*, porque en el fondo son tan carlistas como el primero; mas no a *El País* sin previa profesión nueva de fe.

No es que estime ventajosa la condición de los informadores, *reporters* y otros que pueden escribir en cualquiera parte: sólo consigno una diferencia digna de tenerse en cuenta; por lo demás, todos vivimos amanzados del hambre y sujetos a las mismas eventualidades ingratas.

Y no es una desgracia este estado de cosas? ¿Nada vale el áspeto deber de amoldar la palabra escrita al gusto caprichoso de intereses que representan lo contrario de lo que el escritor siente? ¿Y con qué pagar ese enorme sacrificio? Nadie, sin embargo, lo agradece ni piensa en él. A veces, por el contrario, se le vitupera al infeliz periodista, y el que tal hace no le proporciona un periódico de sus ideas donde romperse el alma; es poco.

En suma que las publicaciones de las ideas de los periodistas son las menos; si fueran las más, apenas habría periódico que no fuera republicano ó monárquico muy avanzado y, por supuesto, racionalista, rebelde y brutalmente independiente. Por lo tanto, vivimos dominados por el enemigo que nos marea, pero no nos traga ni nosotros a él, y esa es la situación del periodista profesional en España, ¡por tres pesetas!

Si, ó menos a veces, y cuando son más como si no lo fueran a fin de cuentas, por que todos salimos a menos de lo comido por el servicio; ¿no es así? He querido consignar para que lo tengamos presente, y mucho, y porque necesitaba que constase para el fin que me he propuesto.

José Ferrándiz.

Puertollano, Marzo 1912.

## De Puertollano

No hace muchos días, *El Radical* publicaba sucinto relato de un hecho que afectaba a algunos obreros de Puertollano, presos en la cárcel de Almodóvar del Campo a consecuencia del mismo, aunque en él no habían estos obreros tenido la menor participación ni directa ni indirectamente.

Un obrero apellidado Barrios, de veinte años de edad, disparó dos tiros contra el ingeniero de estas minas, M. Brodeux, de nacionalidad francesa, causándole lesiones de pronóstico reservado.

El agresor, convicto y confeso de su delito, fué detenido inmediatamente.

Al día siguiente del hecho declaró que había sido inducido a agredir al Ingeniero por Cayetano Alvarez y Servando Monroy, presidente y tesorero, respectivamente, de la sociedad de mineros «La Precisa»; por Marcelino Gómez, Estanislao Gil y Gerardo Cid, aliados en la misma Asociación, y por Lorenzo Sánchez, patrono del joven Barrios.

Conducidos a la cárcel del partido judicial, el agresor del ingeniero, espontáneamente, sin haber cruzado una palabra con los por él acusados ni con ninguna otra persona, pues lo habían mantenido en absoluta incomunicación, manifestó al juez de instrucción que la acusación que había hecho contra los obreros y la mujer citados era completamente falsa, y que dicha acusación le había sido arrancada a fuerza de malos tratos; pero que para descargo de su conciencia, apenas se veía libre de la jurisdicción de las autoridades de Puertollano, excusaba, por impulso espontáneo de su conciencia, a los inocentes que había acusado calumniosamente, a los que pedía perdón por lo que les había hecho sufrir.

Una única acusación de culpabilidad que pesaba sobre los obreros de «La Precisa», que era la declaración del autor de la agresión contra el ingeniero, el mismo agresor se encargó de destruir a las veinticuatro horas de pronunciada.

Esta inculcación fué avalorada por multitud de descargos, algunos de los cuales se pueden aducir sin que por ello se quebrante el secreto del sumario.

El obrero Barrios no había cruzado jamás la palabra con los individuos de la Junta Directiva de «La Precisa», pues no estaba afiliado en esta Sociedad; antes al contrario, en la reciente huelga había sido uno de los *squirrels* que habían venido de otras minas a hacer traición a sus compañeros de Puertollano.

De todos era conocida la cuestión que había provocado la ruina de este obrero con el ingeniero, cuestión de índole particularísima.

El ingeniero herido no podía ser objeto de odio ni rencor por parte de los obreros asociados, porque nada representaba en las luchas sociales entre obreros y patronos, ni por su cargo ni por su influencia; pues el único enemigo de los obreros en aquella huelga era M. Lalleur, el director de las minas, ó, por lo menos, el único árbitro para conceder ó denegar las peticiones de los huelguistas.

No se sabe si Barrios habrá probado en el sumario ó probará en la vista de la causa los martirios de que dice lo hicieron víctimas para arrancarle su declaración acusatoria contra los obreros de «La Precisa»; pero si nos consta que ante todos los presos en la cárcel de Almodóvar mostró sus espaldas llenas de cardenales y sus muñecas ensangrentadas por las huellas de un cuerpo duro y atormentado.

Por sobre estas pruebas de inculcación existía la honradez é intachable conducta de la instrucción y sensatez de los obreros acusados.

Estos obreros fueron precisamente los que contuvieron a los huelguistas con sus consejos y ejemplo, los que mantuvieron el orden y el respeto a la ley en Puertollano y los que ayudaron eficazmente a conservar la vida de su Sociedad al Sr. Faqueto, delegado del ministro de Fomento, en el apaciguamiento de los ánimos del pueblo y en la terminación de aquel conflicto societario.

Peró, por lo mismo que eran los más prestigiosos entre sus compañeros, los directores de la Asociación obrera eran los que más esorbaban a los caciques, que aprovecharon la agresión del joven obrero Barrios para encarcelar a Alvarez y demás compañeros en un intento de resistencia.

Tan se convenció el juez de instrucción de la inocencia y honradez de estos obreros acusados de supuestos inductores de un supuesto asesinato frustrado, que acordó de oficio la excarcelación de los inculcados, sin crear de la existencia el exiguo síguera fianza.

La justicia del auto excarcelatorio del dignísimo juez de Almodóvar del Campo quedó evidenciada por el consentimiento del representante del Ministerio público en Ciudad Real, y lo bien que acogió la opinión pública tal determinación judicial quedó demostrado con la grandiosa manifestación que el pueblo entero de Puertollano realizó en honor de los libertados a su llegada a esta población.

Esta manifestación obedece a que el pueblo expresó su alegría por la libertad de los que tienen la seguridad de su inocencia debió expresarla al cacique M. Lalleur.

Este cacique marchó a Madrid, habló en la Corte con algunos personajes, después estuvo en Ciudad Real hablando con el señor fiscal.

No hay malicia en el señalamiento de estas coincidencias; pero el hecho es que al día siguiente de la estancia del cacique en Ciudad Real, el fiscal pidió el reintegro en la cárcel de los obreros y de la pobre mujer, acusados de poner en libertad y de la Sala asistió, por que el delito perseguido tiene señalada pena superior a la de prisión correccional.

Y preson siguen estos infelices inocentes en la cárcel de Almodóvar, separados de sus hijos, que viven de la caridad de quienes compadecen a esos desgraciados y están seguros de su inocencia.

Me consta que el juez, cuando se asoma a la cárcel y ve a los presos de Puertollano, siente rubor en el rostro y pena en su corazón.

Me consta que otras autoridades superiores están poseídas de la inocencia de estos hombres.

¿Por qué no los ponen en libertad?

El cacique M. Lalleur podría contestar a esta pregunta con conocimiento de causa.

Yo creo que el motivo legal aducido para tener en prisión a Alvarez y demás compañeros es de infortunio no es bastante, cuando existen tan justificadas dudas sobre la culpa de los procesados, cuando la opinión reclama su libertad, cuando son reconocidos sus antecedentes inmejorables, cuando tienen domicilio fijo desde que nacieron y no puede haber temores de que traten de sustraerse a la resolución de la justicia, que no puede ser otra que su absolución, cuando el delito original de estos procesados no produjo alarma y no es de los que se cometen con frecuencia en el territorio de esta provincia, y finalmente, cuando la alfectiva situación de las esposas, de los hijos de los encarcelados, que se ven careciendo de lo más indispensable para la vida, reclaman y necesitan el auxilio de estos seres queridos, víctimas de odios caciques insaciables, engendradores de otros odios más justos de venganzas, que ojalá no tengan algún día manifestación violenta.

La pacificación de los espíritus, la justicia, la compasión, piden cese del sufrimiento de estos presos, por cuya libertad se realizará dentro de breves días una imponente y ordenada manifestación, y se elevará al ministro de Gracia y Justicia un mensaje subscripto por firmas de todas las clases sociales de Puertollano.

Otra de pacificación, de justicia y de compasión realizárala el Sr. Canalejas adelantándose a estas peticiones de un pueblo, poniendo en libertad a estos obreros.

Pedro Torres.

Puertollano, Marzo 1912.

## NOTAS DEL DIA

Después de la sesión.

Al cerrar anoche nuestro número procuráramos, con la consiguiente premura, reflejar una impresión del estado de pasión a que se hallaban entegados en aquellos instantes los conservadores.

Recojamos el ambiente de los pasillos de la Cámara en el brevísimo lapso de descanso concedido al orador.

N



## EL PARLAMENTO

### SENADO

La sesión se abre a las cuatro menos veinte, con menos animación que la que era de esperar en escaños y tribunas.

En el banco azul, el presidente del Consejo. Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

#### Ruegos y preguntas.

El obispo de JACA anuncia una interposición al ministro de la Guerra sobre las funciones que la ley de Reclutamiento asigna a los diáconos, subdiáconos y religiosos en el servicio militar.

A continuación ruega al presidente del Consejo que influya para que se ponga a discusión lo antes posible el proyecto de ley concediendo derechos pasivos a las familias de los registradores de la propiedad.

Entra en la Cámara el ministro de Fomento. El Sr. CANALEJAS expone los buenos deseos del Gobierno para el pago de alcances a la Guardia Civil y la dificultad de conceder derechos pasivos a las familias de los registradores por no cobrar éstos un sueldo del Estado que permita regular aquélla.

El Sr. OLMEDILLA dirige un ruego al ministro de la Gobernación para la represión de la mendicidad.

#### Orden del día.

Continuación del debate sobre la proposición incidental de la minoría conservadora.

El Sr. ALLENDE SALAZAR apoya esta proposición en tono campuano, consiguiendo ante todo el contraste que en su sentir existe entre su corrección de ahora y los procedimientos de los liberales contra los conservadores en otras ocasiones.

Entona un himno alisonante y afectado a las prerrogativas de las Cámaras, y afirma que éstas han sido gravemente conculcadas por el ministro de Fomento al retirar, sin previa autorización del Senado, documentos que, por estar bajo la salvaguarda de este alto Cuerpo Colegiado, eran o debían ser intangibles.

Hace una relación detallada y ya superflua por sabida de las circunstancias en que se ha cometido la denuncia de infracción de las ordenanzas que regulan la vida parlamentaria.

Preguntan al presidente si es cierto que un empleado del Ministerio de Fomento vino a la Alta Cámara y pidió los documentos remitidos a ésta para su fiscalización sin contar para nada con el Senado ni con su Presidencia, y como el Sr. Montero Ríos no contesta nada, afirma: «El que calla, otorga».

Con esta premisa enreda una filípica furibunda al ministro de Fomento, empleando alternativamente tonalidades iracundas y patéticas.

Van entrando en la Cámara muchos diputados, entre ellos los Sres. Sánchez Guerra y La Cierva.

El orador señala de nuevo el contraste entre su discreción de ahora y la ligereza con que el Sr. Gasset juzgó un expediente sobre el ferrocarril de Puertollano a Córdoba, resuelto por él y D. Luis Espada, de quien hace un patético apasionado.

Pasa del tono de la catilinaria al de sermón, diciendo unas cuantas vulgaridades sobre la justicia divina y humana para concluir con el rampón latiguillo de que sólo le importa el juicio de los hombres de bien.

Dice después en entonación jermérica que en nuestras escuelas se dan enseñanzas cacuminales, y vuelve a censurar con la mayor acrimonia el proceder de un ministro que hurta a la fiscalización de las Cortes un expediente en el que hay indicios de cohecho, de soborno y tal vez de rapto.

Toma asiento en el banco azul el ministro de Instrucción Pública.

Continúa el senador maurista hablando del referido expediente del ferrocarril de Puertollano a Córdoba, de cuya tramitación antigua hace un historia minuciosa para probar su sobra de razón y de motivos legales al resolverlo.

Pide a la Presidencia la inserción en un apéndice del Diario de las Sesiones del expediente de referencia, obteniendo la aquiescencia del Sr. Montero Ríos.

Afirma que en lo que se ha insinuado anteriormente sobre este asunto se ha ofendido, tanto al presidente del Consejo como a él, y añade que él defiende con todo entusiasmo al Sr. Canalejas.

Termina diciendo que desea que le den las manos todos los que puden dadas y que todos vuelvan por los fueros del Parlamento.

El Sr. Gasset empieza a hablar en tono emocionado, diciendo que será muy parco en sus manifestaciones para responder con su corrección a la del Sr. Allendesalazar.

Hace constar con extrañeza que en la Cámara, donde se ventilan tantos asuntos de inmensa cuantía, se dé tanta importancia a éste, en el que no puede haber ningún interés privado ni tampoco lesión alguna para el interés público.

Dice que no hay proporción entre la pequeñez de este asunto, en el que sólo se trata de algunos errores de trámite fáciles de subsanar, y los tonos apocalípticos y las censuras extremadistas del Sr. Allendesalazar.

Alrededor de los dos puntos señalados hace el Sr. Gasset prolijas y monótonas divagaciones, que la Cámara oye distraída.

El marqués de IBARRA interrumpe varias veces con gran desatención y alguna de ellas con gran inoportunidad.

Lee una comunicación en la que se desmienten inculpaciones hechas en el Congreso, y el Sr. Allendesalazar le interrumpe, diciendo que dicho documento debe llevarlo a la otra Cámara.

Con este motivo se produce un vivo incidente, en el que gritan los conservadores, reclamando por la intervención del presidente, que se muestra de acuerdo con el Sr. Allendesalazar.

(Continúa la sesión.)

## CONGRESO

#### FINAL DE LA SESIÓN DE AYER

Continúa el ministro de Fomento diciendo: Público es que yo no me he negado a la fiscalización que se desaba. Su señoría no ha hecho caso de lo que yo dije esta tarde en mi discurso, y ha pasado sobre ellos para exponer los argumentos que ya traía pensados.

De esos errores de copia yo no sabría nada hasta el sábado por la tarde, y al enterarme dié una real orden retirando esos documentos. Se me ha acusado de que volaron los ríos. ¿Cómo van a volar cuando hay una real orden?

«Por qué su señoría, en vez de poner en los labios de un funcionario del Congreso, no lo ha dicho por su cuenta? (Bien, en algunos de la mayoría)»

Ha dicho su señoría que algunas de las remitidas ahora no son las hojas que se recibían antes. Pues bien: yo mandé que volvieran las mismas y que al margen se hiciera la corrección. Se hacen afirmaciones con ligereza, pues éstas son las mismas hojas.

El Sr. RODES dice que se refiere a la Cámara. El ministro de Fomento ya hablará su señoría. Las relaciones son las mismas, y cuando su señoría, cotejando unas con otras, hablaba de variantes en las provincias, producía sensación, y, sin embargo, esto es muy sencillo.

Yo he dicho que el error fue el copiar el índice de kilómetros de la Comisión técnica, en vez del de la Jefatura de Obras Públicas.

Vamos con otra equivocación de su señoría. Yo llevo al Consejo este libro que presento aquí, que no puede improvisarse y encuadernarse en horas, y créame el Sr. Sánchez Guerra que no esperaba que no bastara mi palabra para que se me creyese y tenga que apelar al testimonio de mis compañeros.

Había su señoría que había habido cambios en el expediente, que lo demostraría, y, sin embargo, sólo habló de hojas más manoseadas unas que otras y con papel bien igual y bien usado.

Si se hubiera intentado falsificar, Sr. Sánchez Guerra, hubieran venido las hojas bien cosidas y bien amañadas, como vinieron las actas de Caba. (Bien, en algunos liberales.)

Eso es una ligereza inconcebible en su señoría, pues yo no me voy a meter en la clase de papel que ponen los empleados.

En cuanto a que el Sr. Aguilera no firme ese informe es porque lo firma el Sr. Varcals, secretario de la Comisión técnica, y si alguno no estaba conforme con ello podía haber formulado voto particular en vez de ir a la escalera de casa de su señoría a contarle tales cosas.

Ha habido errores que había que corregir, pero no por favorecer con ampliaciones, porque tanto gana con ello una clientela como otra, ya que figuran dieciséis o diecisiete nombres de vosotros entre los que han pedido cartas.

(Se prorrogan las horas de preguntas y se suspende la sesión durante cinco minutos.)

Reanudada la sesión sigue su discurso el Sr. Gasset.

Reclama la opinión de los jefes de las minorías en este debate para que expliquen por qué se viene aquí a formular cargos que no pueden mantenerse.

Si nos encontramos ante una causa de falsificación podríamos explicarse apresuramientos para evitar la comisión de un delito.

En ese plan no se ha tratado siquiera de fines políticos, puesto que hay favorecidos distritos de las oposiciones. ¿Dónde están, pues, las razones para frases gordas, amaños y cosas por el estilo?

Ciertos supuestos de su señoría son absolutamente imposibles de realizar porque establecen relaciones de las Jefeaturas de Obras Públicas. Preciso será que su señoría se convenga de su sinrazón, que es mi razón.

Yo pensaba haber requerido al Sr. Calderón para que explicara todo esto, pero ahora ya no puedo hacerlo.

En este asunto no hay posibles daños para los intereses públicos. Sr. Sánchez Guerra, y yo se pueden hacer las afirmaciones que he sentido. Dijo su señoría que no se iría de aquí sin demostrar su verdad, y yo creo que se irá convencido de su inexactitud en cargo gracioso que no puede demostrar.

Nos habla su señoría del color de las hojas. ¿Se ha fijado su señoría en el color de las de un expediente de un ferrocarril de Puertollano a Córdoba?

El Sr. SANCHEZ GUERRA: No he intervenido para nada en ese expediente.

El ministro de Fomento: Ante sus inexactitudes y ligerezas yo voy a decir lo que hay en ese ferrocarril. Se hizo la concesión hace veinte años y después se acordó la devolución de la fianza que juzgaba inmoral el señor Burgos. Fue el asunto al Consejo de Estado.

Se abrió un expediente luego y se acuerda la devolución de los 500.000 pesetas, sin informe del Consejo de Estado, por un ministro y un director conservador. Cuando yo honradamente estoy trabajando y se me ataca como se me ataca, yo tengo que defenderme.

El Sr. SANCHEZ GUERRA: Y nosotros, venga el nombre.

El ministro de Fomento: No fué su señoría. Fue como ministro el Sr. Allendesalazar y como director el Sr. Espada.

Pierdo la fe de que pueda establecerse la debida comunicación entre los partidos para estos asuntos que afectan a la reconstitución nacional.

Representa un ahorro de más de 1.000 millones la supresión del antiguo plan general de carreteras.

Si el partido conservador no nos hace justicia, yo debo decir a mi partido todo lo que honradamente he hecho apelando a él y al país.

El Sr. SANCHEZ GUERRA cede el uso de la palabra al Sr. Rodes.

El Sr. RODES comienza diciendo que si se comprueba lo denunciado por el ministro de Fomento acerca del expediente del ferrocarril de Puertollano quedará demostrado que la ética falta por igual a liberales y conservadores.

Voy—dice—a ocuparme de un incidente parlamentario surgido aquí entre una minoría, el ministro de Fomento y el presidente de la Cámara.

Al intervenir en dicho incidente el conde de Romanones dijo que los documentos retirados de la Cámara iban sólo para que fueran subsanados meros errores de copia.

Añadió el conde de ROMANONES: El asunto tendría importancia si en vez de subsanar errores de copia se introdujeron modificaciones.

Pues bien: yo, con ambas relaciones a la vista y por lo que afecta a la provincia de Lérida, afirmo que hay una modificación substancial. (Rumores.)

En primer lugar, las relaciones que fueron retiradas del sábado venían rubricadas. Las enmiendas después carecen de tal requisito.

Además, antes aparecían dieciséis carreteras para la provincia de Lérida, una de ellas la de Seo de Urgel; ahora desaparece ésta y entran dos más.

Además, el dar cuenta al Consejo de ministros fué con posterioridad al decreto firmado en 10 de Febrero.

El ministro de Fomento afirma que esas carreteras a que se refiere el Sr. Rodes eran las que estaban condicionadas al acuerdo de la Cámara.

El Sr. RODES insiste en que esas dos carreteras que estaban como condicionales no aparecen en la relación retirada el sábado.

Ahora de lo que se trata es determinar una cuestión de decoro del Parlamento, pues se han cometido, al amparo de una real orden, modificaciones substanciales en un documento.

Afirmo, pues, concretamente que ha sido substituida la hoja que se refiere a la provincia de Lérida.

El ministro de Fomento afirmó que, atendiendo a los órdenes dados, no se ha podido efectuar la substitución a que se refiere el señor Rodes.

Yo estoy absolutamente cierto de que no se ha introducido modificación substancial.

Cotejando ambas relaciones se verá que no ha habido otra cosa que algunos errores de copia, y estoy dispuesto a que se haga ese cotejo.

El Sr. SANCHEZ GUERRA comienza exponiendo que no ha habido ni hostilidad ni agresividad al intentar conocer la minoría y el personalmente lo que se refiere al expediente de que se viene ocupando.

No basta la palabra de honor de un gobernante para justificar su gestión, pues precisamente desconfiando de que pueda bastar es por lo que se ha dictado una ley.

Además, para que sea efectivo ese cumplimiento, está el derecho de fiscalización del Parlamento.

Es muy extraño que el ministro de Fomento me haga ciertos cargos, uno de ellos censurarme por desconocer datos de un expediente que no fué enviado aquí.

El expediente, cumpliendo su señoría con su deber, ha debido ser enviado a la Cámara.

Pero hay más. Entre unas relaciones y otras se desprende que esos errores materiales, según su señoría, afectan a más de cuarenta provincias.

Refiriéndose a lo ocurrido cuando se leyó el acta de Caba, manifestaba que lo que hizo fué dimitir.

Para que su señoría tenga autoridad moral le falta dimitir.

Anuncia la presentación de una proposición incidental que tiene solamente a la evitación de que este incidente se repita y a robustecer la autoridad del presidente de la Cámara.

Sobre esta proposición yo solicito la opinión de los jefes de las minorías. (Aplausos en la minoría conservadora.)

(Un secretario da lectura de la proposición.)

El Sr. SANCHEZ GUERRA: Renuncio a apoyar esta proposición incidental, pues ya creo haber dicho bastante en apoyo de la misma.

El ministro de Fomento dice que va a ser muy breve, pues no ha de cansar la atención de la Cámara repitiendo los mismos argumentos de que se valió en su anterior discurso.

Sostiene que no ha apelado al testimonio de su palabra de honor, sino a documentos leídos y aprobados en Consejo de ministros.

Para ciertas decisiones no necesita su señoría estimularme con el ejemplo.

Puede ser que ese sea el objeto de su señoría.

En cuanto a la proposición presentada yo he de decir a la Cámara: Tened presente mi conducta de ayer, la de hoy y la de siempre; juzgadme como queráis; pero sabed, que yo entiendo la votación de esa proposición incidental como un voto de censura para mí, y en ese caso no necesito de guías para adoptar la resolución que debo proponer al presidente del Consejo.

El Sr. SANCHEZ GUERRA: Creo que está en pie lo que sostiene en mi discurso.

Con las repeticiones de su señoría nada se demuestra. Nuestras afirmaciones, pues, quedan patentes.

En cuanto a esa decisión de que habla su señoría he de decir que si yo me sentara en ese banco no hubiera procedido como su señoría, que ha intentado substraerse a una acción parlamentaria, interponiendo su persona entre el Parlamento y su prerrogativa y la acción del Gobierno.

El Sr. GASSET: Yo entiendo que si se ha de robustecer la autoridad del presidente a mi costa, mis espaldas son muy débiles para robustecerlas.

El Sr. CANALEJAS cree que el conflicto es más aparente que real, y que ni un solo momento ha estado en litigio la prerrogativa parlamentaria.

Desde el primer momento acepté la responsabilidad que de todo esto se pueda derivar y acepté también con gusto la formación de una Comisión que estudiase cómo y por qué se determinaban en la relación los 7.000 kilómetros.

Aceptamos la responsabilidad toda vez que del asunto se dió cuenta someramente en Consejo, pues era natural no hicéramos allí sumas y restas.

Nos hallamos dispuestos a ser residenciados si la Comisión nombrada ve rectificaciones extralimitaciones en la autorización que nos fué concedida.

Estima que por razones de delicadeza el ministro entienda que envuelva un voto de censura para el votar esa proposición incidental.

Yo creo que la censura envuelve mucho más, pues afecta a prerrogativas delegadas en los ministros por el Poder Real.

Creo, pues, que no se debe votar esa proposición, pues después de un debate enconado no pueden subsistir ciertas frases que en la proposición se contienen.

El último preferible ir a una reforma del Reglamento.

El Sr. SANCHEZ GUERRA sostiene que no hay merma de atribuciones del Poder Real en la proposición, y así lo ha declarado el propio Sr. Azcarate.

En cuanto a retirar la proposición, creo no debe hacerlo sino oír a los señores consultados.

El Sr. AZCARATE expone la redacción de la proposición de ley no contiene voto de censura para el ministro de Fomento.

La censura viene del curso de la discusión. Aun después de las palabras del presidente del Consejo, yo, en el caso del Sr. Gasset, no volvería a sentarme en el banco azul.

Aquí han quedado patentes dos cargos: uno, el que se refiere a las carreteras de Castellón, y otro, a las de Lérida.

Como aquí se juzga de una manera equivocada la gravedad de las cosas, es extraño que se crea que no habiendo medido un ministro las manos en las arcas del Tesoro, todo lo demás es cuestión de poca monta.

Ahora creo que se ha faltado a una cosa muy importante, como es un ataque a la prerrogativa parlamentaria.

El Sr. SALILLAS se muestra conforme a lo expuesto por el Sr. Azcarate.

Añade que es necesario dejar solucionado el asunto, pues si no—dice—exponemos a la desconcentración de la opinión pública.

Los Sres. VAZQUEZ MELLA y SENANTE manifiestan que votarán con las demás minorías.

El Sr. MAURA expone que van unidas dos cuestiones a la votación de la proposición.

Con una—dice—tenemos que ver. Con otra, y en vista de la unanimidad de los firmantes que representan todas las minorías de la Cámara, creo debemos presentarla en ocasión distinta.

Ruego, pues, al primer firmante de la proposición que la retire.

El Sr. CANALEJAS ofrece que se traerá en seguida al orden del día el dictamen de la Comisión nombrada para estudiar el asunto.

En cuanto a la proposición, no teniendo conocimiento de que el asunto no tengo inconveniente en que se reproduzca en tiempo oportuno.

El Sr. SANCHEZ GUERRA pide sea retirada la proposición.

El PRESIDENTE: Queda retirada la proposición.

El ministro de Fomento dice que toma buena nota de ciertas frases que aquí se han pronunciado para ver si se sostienen cuando sea dictaminada la relación.

## Notas de la tarde

#### Los suplicatorios.

Se reunió ayer tarde en el Congreso la Comisión de suplicatorios para proseguir el estudio de los expedientes.

Se examinaron unos ciento cincuenta, quedando algunos de ellos para más detenido análisis.

#### Vueltas a la noria.

—Ya ven ustedes—nos dijo esta mañana el Sr. Canalejas—, dando vuelta a la noria.

Esta tarde iremos al Senado, donde se repetirá algo análogo a lo ocurrido ayer en el Congreso.

No hay que esperar suavidades del señor Allendesalazar después de las alusiones que en su discurso ayer le hiciera el Sr. Canalejas.

Un periodista preguntó si se llevaría a la Cámara el famoso expediente del ferrocarril de Puertollano, y el Sr. Francos Rodríguez, que se hallaba presente, afirmó que ya obraba en la Secretaría.

#### El conflicto minero.

Los presentimientos del Sr. Canalejas se han cumplido.

Al anunciarse el conflicto carbonero en Inglaterra, no dudó el presidente en su repulsió más o menos directa, inmediata o mediata en España.

Esta confirmada creencia indujo a dictar instrucciones a algunos gobernadores y a demandar datos de otros.

Por cierto que algunos de éstos contestaron revelando su extrañeza por lo que ellos estimaban un exceso de previsión.

El primer chispazo ha surgido en Castellón.

El conflicto es grave, y de persistir la huelga es de temer que no se circunscriba a aquella provincia.

Dedicados los buques ingleses (que tocan en nuestros puertos, al transporte de carbón unos e imposibilitados otros de navegar por la carencia de combustible, los frutos destinados a la exportación no tienen la periódica salida de los centros productores.

Los frutos en sazón pierdéndose en los campos; se paralizan los talleres de empaque, y con ello quedan sin trabajo millares de obreros, y pequeños propietarios sufren los inherentes perjuicios.

Véase—dice el Sr. Canalejas—si tiene para nosotros transcendencia la huelga inglesa.

Eso sin contar para nada con las consecuencias que a la larga puede entrañar la carencia de carbones y por ende el encarecimiento del precio de coste.

No por manoseada la frase, deja de ser exacta.

#### El carbón es el pan de la industria.

Y es lo peor del caso que hasta el presente no se vislumbra principio alguno de solución.

Este no es perder la esperanza de que surja ésta de un momento a otro.

Este es en estos instantes la cuestión que a todos más no preocupa, y a ella dedicamos atención preferentísima.

Confieso—añade el Sr. Canalejas—que a cuantas personas hallo a mi paso y pueden darme alguna noticia o impresión sobre este problema las consulto.

#### Junta magna.

Para mañana o pasado, a lo más tardar, convocaré a una junta magna en Gobernación a ferroviarios, mineros y navieros.

Concurrirán los Sres. Barroso y Gasset, y, entre otras cosas, les dare lectura del cuestionario que hemos remitido ya a los gobernadores.

#### Un telegrama raro.

He recibido un telegrama raro de Asturias relacionado con el conflicto minero.

Calló el presidente; pero a sus palabras dió tal tono enigmático, que produjo honda impresión a cuantos le escuchábamos.

#### Más vale así.

Después, dando a su conversación un giro rapidísimo, dijones el presidente que nada digno de mención ocurría en provincias.

En Melilla, a pesar de los insistentes anuncios, afortunadamente no ha realizado movimientos ofensivos la Jarka.

Nuestras tropas han realizado un amplio e importantísimo reconocimiento, con resultado satisfactorio.

#### Nuevo incidente en Larache.

—Dice la Prensa—insinuó uno de los periodistas—que en Larache habían ocurrido nuevos rozamientos entre los franceses y el coronel Silvestre.

El Sr. Canalejas replicó vivamente: «No tiene el caso importancia y ha quedado resuelto hace dos o tres días. No es que nosotros oponamos ninguna resistencia a ningún signo del progreso en nuestra zona de influencia».

En las presentes circunstancias sólo pretendemos evitar que queden prejuzgadas ciertas cuestiones.

Las referencias son algo exageradas. El coronel Silvestre se ha limitado a defender los intereses de España, y nada más.

#### Firma del rey.

Ascendiendo a jefe de Centro del Cuerpo de Telégrafos a D. Ricardo Furnes Camina.

—Concediendo tratamiento de excelencia al Ayuntamiento de la ciudad de Motril (Granada).

—Promoviendo a inspector del Cuerpo de Telégrafos a D. Miguel Rodríguez Monge y Benito.

Concediendo a la ciudad de Pamplona la aplicación de la ley de 18 de Marzo de 1895 y autorizando a D. Angel Calé Huell para presentar el oportuno proyecto.

Concediendo a la ciudad de Pamplona la aplicación de la ley de 18 de Marzo de 1895 y autorizando a D. Angel Calé Huell para presentar el oportuno proyecto.

## Gran velada artística

### En el Casino Radical

El domingo último, con un éxito lisonjero, se dio en el Casino Radical de la calle del Príncipe una velada teatral organizada por la Sección Artística del mismo.

Pusieron en escena tres obras: *Los corniches*, *Los ojos verdes* y *Las olivas*, y en las tres obtuvieron grandes y merecidos aplausos sus intérpretes, señorita Morales, señora Cobos y los Sres. La Piedad (que una vez más nos demostró lo mucho que vale como actor dramático), Becerra, Roldán, Galindo y todos los demás señores que en ellas tomaron parte.

También fueron justamente ovacionados el tenor Sr. Dalmau, que cantó admirablemente la Siciliana de *Cavalleria rusticana*, y el niño Félix de la Piedad, que de una manera encantadora recitó un fragmento de *La vida es sueño*.

Fué, en resumen, esta una velada memorable, de la cual pueden estar orgullosos sus organizadores.

#### Nuestra enhorabuena a todos.

## España y Francia en Marruecos

#### Los tabores de Policía.



# El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

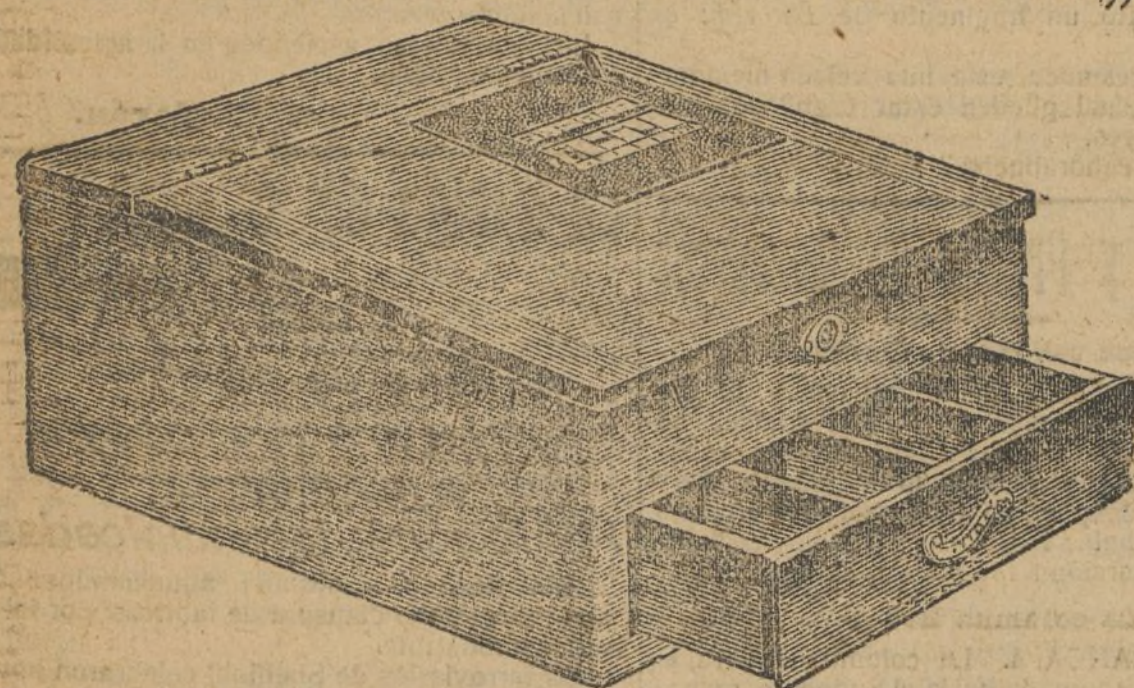
El buen paño en el fondo del arca... se apolilla

**PRESTAMOS**

POR ALHAJAS Y  
PAPELETAS DEL MONTE

**VICTORIA, 2, ENTRESUELO**

CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL",



Este modelo, 100 pesetas.  
EXPOSICION, TALLERES Y OFICINAS:  
**Preciados, núm. 11**

**EL FENIX AGRICOLA**  
COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS  
Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, a todo riesgo.

**DIRECCION:**  
**Los Madrazo, 34.-MADRID**

**MUEBLES**  
DE LUJO Y ECONOMICOS  
**EL CENTRO** PLAZA DEL ANGEL, 6  
TELEFONO 1.976

**VULGARIZACIONES HISTÓRICAS**  
POR

**RICARDO FUENTE**

PRÓLOGO DE

**DON BENITO PÉREZ GALDÓS**

EPILOGO DE

**JOSÉ NAKENS**

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

**Precio: 1,50 pesetas**

**AGENCIA DE PUBLICIDAD**  
**JOLOMINA** sucesor de Stori

Oficinas: DESENGANO, 9 al 13; teléfono 805

Anuncios, reclamos, noticias, esquelas, aniversarios  
Pídanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis

Regalo á los lectores de

**CUPON-VALE**

Con la presentación de este vale se entregarán por

**Quince pesetas**

en la Administración de EL RADICAL, Príncipe, 12, segundo, los cinco tomos en folio que contienen las Obras completas de Bretón de los Herreros.

**de los Herreros**

**Obras completas de Bretón de los Herreros**

## Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

Preparado en píldoras compuestas de fosforo de cinc y extracto de nuez vómica, á más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso y no hay NEURASTENIA que se resista.

Es medicamento universalmente conocido, y se toma sin molestia.

Recházese toda caja que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

**Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.**

## PASTILLAS CRESPO de mentol y cocaína

El éxito de estas pastillas se debe á su bondad, reconocida en dieciséis años. Las afecciones catarrales de la faringe, laringe y amígdalas desaparecen con su uso por estar dosificadas con la mayor exactitud.

Desinfectan las mucosas y ejercen sobre las cuerdas bucales una acción especial que aclara la voz y aumenta su intensidad.

Todo fumador debe estar provisto de este medicamento, tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.

**Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.**

## ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO

No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza.

Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.

**Venta en todas partes, á pesetas 1,50 frasco.**

Depositarlos por mayor de estos preparadores: PÉREZ, MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcala, 9, Madrid.

## República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á

JUAN CORDEU, propietario del

**Gran Hotel Castilla**

situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

**Hotel de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.**

**No lo hay mejor.**

DIBUJO Y PINTURA

**RETRATOS**

al óleo desde 15 pesetas por fotoq. al natural; al óleo, 5 pesetas; ampliaciones iluminadas al óleo, 10 pías. LECCIONES: Dibujo y pintura, desde 5 pías. SANTIAGO RUSINOL. — Paseo de la montaña, 8 m. por 1,20, pesetas 225. CARLOS HAES. — Paseo de la montaña, 8 m. por 1,20, pesetas 150. Razon en, esta admón.

MAQUINAS

INDUSTRIALES Y AGRICOLAS NUEVAS Y USADAS. Accesorio para las mismas. Hay siempre á disposición gran variedad de máquinas como: Calderas de vapor. Motores de gas. Idem á gas pobre. Dinamos eléctricos. Motores eléctricos. Instalaciones de luz. Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados. Maquinaria para trigo. Centrifuga para separar cereales. Máquinas para fabricar manteca. Arados. Presas para vino. Trilladoras. Presas para aceite. Moladoras para aceituna, uva, etc., etc.

**AUTOMOVILES**

Nadie compre sin consultar precios, concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España, á nuestros amigos.

**TUBOS LAMINADOS**

para canalizaciones de agua y gas

**COSTE REDUCIDO**

Dimensiones de 6 á 10 metros

Presión de

ensayo, 75 atmósferas

En la Administración de

«El Radical» se dará cuenta

de los Representantes de la

importante Fábrica constructora

extranjera que servirá

para toda clase de pedidos

con evidente economía y

rapidez.

CONTRA los malos y duros

no hay nada mejor,

con efectos garantizados y

eficaces, que el Caliente In-

diario.

**LONDRA**

**ACUSTICA**

Cúrense con ella la sordera y el zumbido de oídos.

PÍDASE EN TODAS PARTES

**¡Increíble!**

Chocolates á 0,30. Cervezas, refrescos espumosos, vermouht, etc., todo de la mejor calidad y sumamente

frío, más barato que en parte alguna. EL CAFETAL,

Corredor baja, 4.

APARTADO 171

MADRID

## La Rabassada

(BARCELONA)

Atracciones americanas

Water Chute, Scenical Railway, Alleys Bowling, Cake Walk, Casa Encantada, Palacio de la Princesa, Palacio de la Risa, Paseos y MUSIC-HALL.

Entrada, 0,50 pesetas.

con derecho á elegir una atracción.

**Hotel restaurant**

Abierto día y noche. — Gabinetes particulares. — Cocina de primera. — Chef de París. — Servicio á la carta.

**Orquesta de tziganes**

Seleccionados conciertos todos los días de 12 á 3 tarde, de 5 á 7, de 8 á 12 noche en la Terraza y Salón-comedor.

Cubiertos desde 5 pesetas.

**Medios de comunicación**

1.º TRANVIA DIRECTO desde cualquier punto de Barcelona á La Rabassada, por el paseo de Gracia y paseo de la Diputación.

2.º SERVICIO COMBINADO con el FUNICULAR DEL TIBIDABO, donde los automóviles de la Sociedad La Rabassada toman los viajeros para llevarlos hasta sus establecimientos.

CASINO PARTICULAR. — RESTAURANT DE LUJO. — JUEGOS VARIOS. — Castillo de Fuegos

Artificiales. — Iluminación general de la montaña con luces de bengala.

## CATARROS-TOS

Jarabe de Heroína

(BENZO CINAMICO)

del Dr. Madariaga.

**AGRADABLE** y eficaz remedio contra los catarrhos recientes y crónicos, tos, ronquera, fatiga y expectoración consiguiente, y auxiliar insuperable de los diferentes tratamientos para curar la tuberculosis, según numerosos testimonios facultativos.

FRASCO, 3 PSETAS. Plaza de la Independencia, núm. 10, Madrid, y principales farmacias de España.

## TUBERCULOSIS

## Al público

Liquida sus grandes existencias en alhajas, relojes, gramófonos, pañuelos de Manila, ropas, calzado y objetos para regalos.

25 por 100 más barato que ninguna de sus similares.

Tudescos, 39 y 41, frente á Hita

**AGENCIA DE ANUNCIOS DE DOMINGUEZ**  
8, MATUTE. 8.—MADRID

**AUGUSTO OBREGON**

**JOSE S. CABALLERO**

DEL INFANTE

Jacom

Se encargan de toda clase de trabajos.

# EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid .....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias .....	>	6,00	10,00	20,00
Portugal .....	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar .....	>	7,00	14,00	25,00
<b>EXTRANJERO</b>				
Unión Postal .....	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

## PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

## TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)